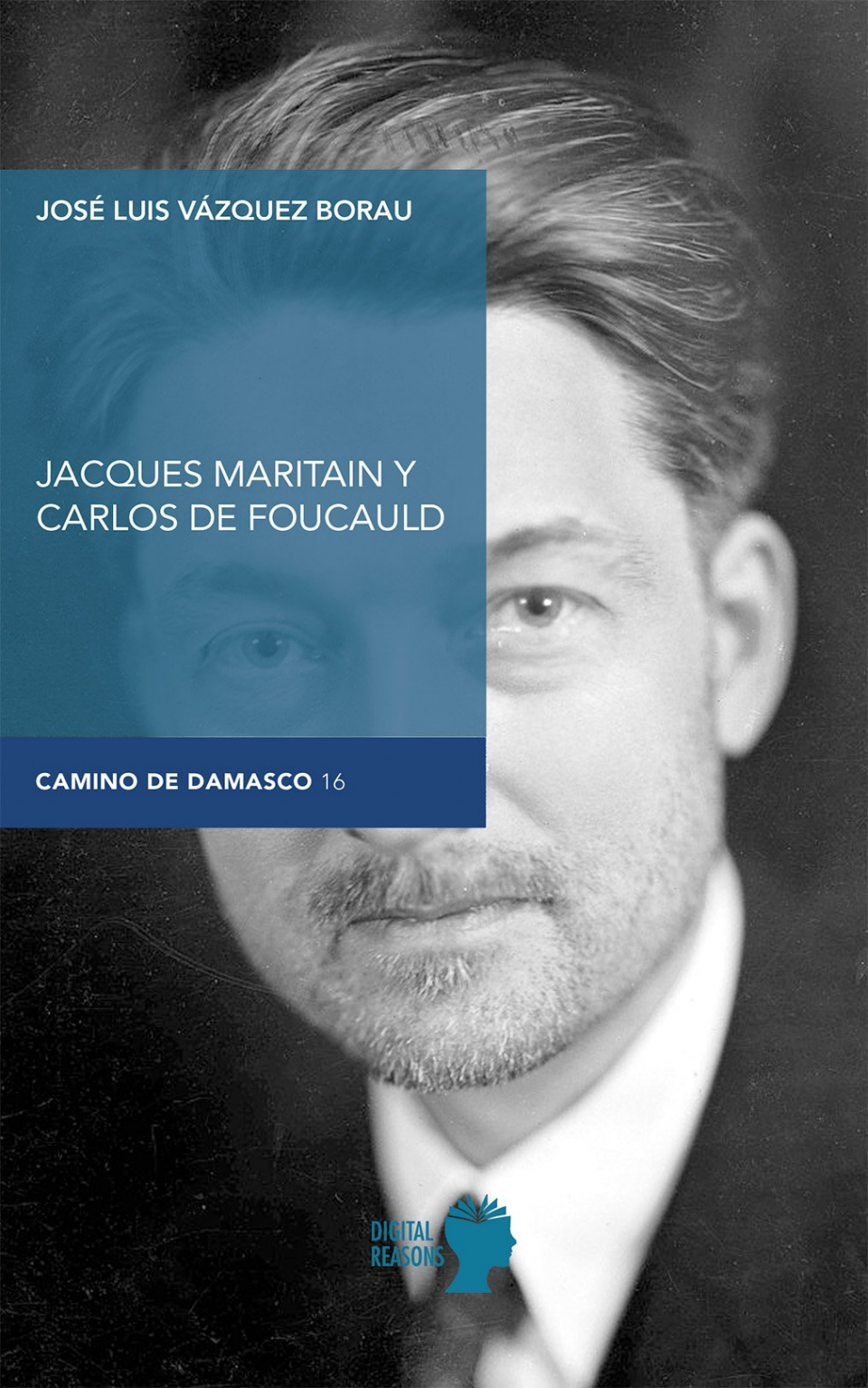


A black and white portrait of a man with dark hair, a mustache, and a goatee, wearing a suit and tie. The image is partially obscured by a blue overlay on the left side.

JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU

JACQUES MARITAIN Y
CARLOS DE FOUCAULD

CAMINO DE DAMASCO 16



JACQUES MARITAIN
Y CARLOS DE FOUCAULD

JOSE LUIS VÁZQUEZ BORAU

**JACQUES MARITAIN Y
CARLOS DE FOUCAULD**

CAMINO DE DAMASCO

16



Colección: Camino de Damasco
Director de la colección: Gonzalo Nadal

Jacques Maritain y Carlos de Foucauld

© Autor: José Luis Vázquez Borau

© Digital Reasons, 2023

www.digitalreasons.es

info@digitalreasons.es

Serrano 51

28006 Madrid

(España)

Diseño de cubierta e interior: Digital Reasons.

Imagen portada: Eduardo Martín Schweitzer Benegas,
Public domain, via Wikimedia Commons

ISBN (Papel): 978-84-945247-9-0

ISBN (Digital): 978-84-946046-5-2

D.L.: M-16427-2023

Ficha bibliográfica: Vazquez Borau, José Luis (2023):

Jacques Maritain y Carlos de Foucauld, Madrid, Digital
Reasons.

Impresión: Podirprint

Impreso en España - Printed in Spain

Las afirmaciones incluidas en el libro son responsabilidad exclusiva
del autor.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con
la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si
necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Introducción	9
--------------------	---

Primera parte:

El encuentro con la verdad..... 11

1. Un filósofo en diálogo con el mundo	13
2. La conversión de Jaques y Raissa Maritain ..	19
3. El pensamiento de Jacques Maritain	23
4. Compartiendo el pan de la verdad	27
5. Maritain y la Guerra Civil española.....	31
6. Mounier y Maritain.....	37
7. El Concilio Vaticano II y Maritain	43

Segunda parte

Plenitud de la verdad 47

8. La relación de los Maritain y Foucauld.....	49
9. Charles Henrion, discípulo y heredero de Foucauld	53

10. Maritain, Pierre Murin y Dorothy Day	59
11. René Voillaume Fundador e inspirador de las Fraternidades Foucauld	65
1. La Fraternidad de El-Abiodh-Sidi-Cheikh	69
2. La Segunda Guerra mundial y la vida de la Fraternidad.....	70
3. La misión de la Fraternidad se dilata	72
4. Por los caminos del mundo.....	76
5. En el corazón de las masas	79
6. La apertura a múltiples requerimientos	81
7. La amistad con Dios en la vida contemplativa	83
8. La vida contemplativa propia de las Fraternidades	85
9. Testigos silenciosos de la amistad divina.....	86
10. Vivir una amistad desinteresada	88
12. Jacques Maritain y René Voillaume.....	91
13. El descubrimiento de un nuevo estilo de espiritualidad	97
12. La muerte de Raissa y la entrada de Maritain en La Fraternidad	101

Epilogo:

I.El humanismo cristiano de

Jacques Maritain 111

1. La secularización de la imagen cristiana del hombre 111
2. El hombre moderno..... 114
3. La crisis de nuestra civilización..... 117
4. Engaños del marxismo y del racismo..... 120
5. La idea de una nueva civilización cristiana 126
6. La verdadera imagen del hombre 132
7. El movimiento vertical y el movimiento horizontal en la vida del hombre..... 136

II. A propósito de los hermanos de Jesus.. 141

1. Los dos sentidos de la palabra "apostólico".. 141
2. "Obrar la verdad" y de este modo ayudar a los demás a obrarla también 144
3. Testimonio invisible, o casi invisible, y sin embargo visible..... 149
4. La tarea inmensa de aquellos que no tienen nada que hacer en la Iglesia 160

Bibliografía 167

Introducción

La vida de una persona y en consecuencia su vocación, se ve al final de su vida. Y esto es precisamente lo que le ocurrió a Jacques Maritain, que fruto de su amistad con el Padre Rene Voillaume y con la familia espiritual de Carlos de Foucauld, que acabó convirtiéndose en la suya, puesto que pasó los trece últimos años después de la muerte de Raïssa como profesor de los Hermanitos, viviendo completamente con ellos y como ellos en un barracón en el jardín del convento de los dominicos de Toulouse. Maritain sintonizaba perfectamente con la espiritualidad del Padre Foucauld, con su fraternidad universal, con esta humildad, sencillez, proximidad con todo tipo de personas, cualquiera que fuese su cultura, su religión, su ideología. Hay un texto de Jacques, publicado en los *Cahiers Jacques Maritain*, sobre la vocación de los Hermanitos de Jesús, que manifiesta lo bien que comprendía esta vocación. Explica cómo el carisma de Foucauld consiste en expresar la caridad de Cristo a través de los gestos de la vida cotidiana, que no son los gestos sacros de las demás órdenes religiosas. Por eso no llevan hábito, porque ni tienen un convento. Como los signos sagrados en su vida están reducidos al mínimo, uno se pregunta dónde está la mediación a través de la cual se va a manifestar el Evangelio. Según explica Jacques, va a ser a través de los gestos cotidianos que constituyen lo que él llama

“microsignos”. Estos son signos mínimos a través de los cuales se expresa el carisma de una persona que tiene esta vocación. Esta encontrará instintivamente con la gracia del Espíritu Santo la palabra o el gesto de la vida cotidiana que hay que hacer para hacerse cercano en la caridad, prójimo, de aquel que está lejos de Cristo.

Ahí se ve cómo realmente lo que fue el final de la vida de Maritain era lo que llevaba dentro de sí desde el principio. Hay algo de estos “microsignos” de la caridad que pasa por la mirada, como se puede ver en la foto tan conocida del Padre de Foucauld en la que este le mira a uno. Su mirada expresa misteriosamente la mirada de Cristo que capta toda nuestra persona. También Jacques compartía algo de esa mirada de Cristo.

Para ver este proceso, hemos dividido el libro en dos partes con siete apartados cada una. En la primera se analiza como fue el encuentro con la Verdad de Raissa y Jacques Maritain. En la segunda como llegan ambos a la plenitud de la verdad, poniendo como telón de fondo a Carlos de Foucauld, su discípulo René Voillaume y las Fraternidades que han surgido. Como colofón o epílogo, la carta que el propio Maritain escribió a propósito de los Hermanos de Jesús.

Primera parte: El encuentro con la verdad

1. Un filósofo en diálogo con el mundo

Jacques Maritain, filósofo y teólogo católico francés, nació el 18 de noviembre de 1882 en París y falleció el 28 de abril de 1973 en Toulouse. Es una figura central del tomismo en el siglo XX. Criado como agnóstico en el protestantismo, Jacques Maritain se convirtió a la fe católica en 1906, influyendo el cristianismo profundamente en su filosofía. De carácter idealista y combativo, en sus años de estudiante y en medio de una crisis existencial al no lograr encontrar puntos de referencia absolutos, conoció a Raïssa Oumançoff¹, hebrea rusa emigrada, con la que se casó posteriormente, y que fue su primer punto de anclaje, buscando juntos la verdad. Se inició en los estudios de filosofía pero, decepcionado por el cientifismo fenomenista de sus profesores, estuvo a punto de dedicarse a la biología. La influencia de León Bloy (1846-1917), una figura atípica y fuertemente original de cristianismo-asceta-literario, fue la que le condujo, por su testimonio de vida radical y coherente, a la conversión al catolicismo, religión que abrazó junto con su mujer. Fueron bautizados el 11 de junio de 1906, actuando

1 Raïssa Oumansoff, rusa-judía, nació en 1883, llegó a París cuando tenía 10 años de edad, estudió junto con Jacques Maritain en la Sorbona, se casaron en 1904, se convirtieron juntos al catolicismo y vivieron unidos toda su vida.

como padrino León Bloy.

Tras una etapa antimodernista, en la que estuvo cerca de *Action Française*, movimiento político de extrema derecha francés, sin adherirse nunca a ella, acabó aceptando la democracia y el laicismo. Su obra estuvo íntimamente ligada al surgimiento de la democracia cristiana, a pesar de las reservas del propio Maritain sobre su organización concreta. A través de Peguy (1873-1914)², tuvo acceso a los cursos de Bergson (1859-1941)³ que le impre-

2 CHARLES PGUY (1873-1914) Poeta, dramaturgo y ensayista francés, considerado uno de los principales escritores católicos modernos. Fue el fundador de *Cahiers de la Quinzaine* (1900-1914), una revista en la que colaboraban muchos de los principales escritores de la época. Entregado a la causa de la justicia social, fue un firme defensor del oficial francés Alfred Dreyfus. Péguy perdió la vida en la batalla del Marne, durante la I Guerra Mundial. Entre sus obras destacan la obra teatral *Juana de Arco* (1897), y los ensayos *Marcel, primer diálogo de la ciudad armoniosa* (1898) y *Un nuevo teólogo* (1911). De su poesía, que posee la fuerza de un canto religioso, cabe destacar *El misterio de la caridad de Juana de Arco* (1910) y *Tapisserie de Notre Dame* (1911).

3 HENRI BERGSON (París 1859-1941) Filósofo y escritor francés, que frente al neokantismo, filosofía que renuncia a conocer la realidad en profundidad, y el positivismo, que confía poder conocerla con los métodos analíticos de la ciencia, concibe un evolucionismo no mecanicista, según el cual el universo es animado por un "impulso vital", fuente originaria de vida y de imprevisible novedad, que se despliega en un ritmo continuo de tensión creadora de distensión materializante. Así, el espíritu y la materia no son dos sustancias, sino dos momentos de un mismo movimiento de creación y de recaída. La evolución biológica es el nacimiento espontáneo de formas que recaen en especies fijas; la historia humana es el impulso creador de los héroes, de los genios y de los santos en la moral abierta y la religión dinámica, que recae en las formas sociales de la moral cerrada y la religión estática. Su método de trabajo es la "intuición metafísica", especie de simpatía intelectual que nos transporta al interior de las cosas. Sus principales obras son: *Essai sur les dones immédiates de la conscience* (1899), *Matière et mémoire*

sionaron profundamente. Por primera vez experimentó, según él, la comprensión de lo espiritual. Para exponer la esencia del bergsonismo escribió *La philosophie bergsonienne* (1913), obra en la que, no obstante, se desmarca de muchas tesis de Bergson ya que, desde 1908, y bajo la influencia del dominico P. Clérissac, su director espiritual y el de Raïsa, que les recomendó a ambos la lectura de la *Summa Theologiae*, orientó su pensamiento hacia el estudio de Tomás de Aquino. En 1914 accedió al puesto de profesor del Instituto Católico de París. Durante la Gran guerra escribió *Eléments de philosophie* y en 1922 publicó *Art et scolastique*. Durante la Segunda Guerra Mundial, Maritain protestó contra la política antijudía del régimen de Vichy, encontrándose en ese momento enseñando en el Pontificio Instituto de Estudios Medievales de Canadá. El ascenso del comunismo y el fascismo orienta su acción hacia la defensa de los derechos de la persona humana y hacia un renacimiento de la democracia, cuyo resultado es el humanismo integral. Durante esta época desarrolla sus tesis neotomistas fundamentales que, culminarán en su obra principal: *Humanisme integral* (1936), obra en la que se opone a las formas de totalitarismo que se iban estableciendo en Europa, y en la que hace una encendida defensa de la persona humana. No se trata de hacer depender el poder político del religioso, sino de forjar una sociedad que logre realizar los ideales del humanismo integral. Esta

(1896), *L'évolution creative* (1907), *Les deux sources de la morale et de la religion* (1913).

obra, junto con *Distinguer pour unir* (1932), fue la más influyente donde se pone de relieve un espíritu combativo cuya principal finalidad es lograr que el tomismo sea mejor conocido y aceptado entre las filosofías contemporáneas, y articular una sociedad basada en los valores cristianos. En 1933 fue profesor en la universidad de Toronto, en 194-42 en Princeton, y en 1942-44 en la universidad de Columbia (Nueva York). Durante este período escribió fundamentalmente sobre filosofía política y publicó *Droit de l'homme et loi naturel* (1942), *Cristianismo et democracia* (1943) y *La Philosophie dans la cité*, que se publicó en 1960.

El pensamiento de Jacques Maritain se construyó sobre Aristóteles y Santo Tomás de Aquino. Como Tomás de Aquino, Maritain es artífice y defensor de una filosofía cristiana basada en la experiencia y la razón, independiente de la fe, pero en perfecta sintonía con la Revelación. En términos generales, Maritain defiende una metafísica que concibe la filosofía como ciencia y reclama para ella el estatus de reina de las ciencias, encargada de corregir los errores de estas disciplinas. Partiendo de estos principios, Maritain buscó a lo largo de su trabajo intelectual hacer presente el pensamiento del tomismo, y situarlo sin traicionarlo en el contexto del siglo XX. Así, Maritain dialoga en sus obras con pensadores modernos como Descartes o Kant.

Maritain denunció la deificación de la ciencia, que confisca a la razón y la filosofía. También la creciente importancia adquirida por la ciencia

sobre las letras. Frente a la fenomenología y los existencialismos, analiza las formas del conocimiento científico a la luz de su teoría tomista de la abstracción. El conocimiento de la obra de Jacques Maritain se ha enriquecido con la edición completa de su correspondencia con Emmanuel Mounier, Paul Claudel, François Mauriac, Gabriel Marcel, Georges Bernanos, Yves Simon, Louis Massignon, Henri de Lubac, Edith Stein y Emily Coleman. Fue embajador de Francia en el Vaticano de 1945 a 1948. Las obras completas de Maritain están cofirmadas con Raïssa. La filosofía de Maritain abarca amplios campos del pensamiento: cognición, moral, metafísica, artes y política.

Durante la posguerra fue embajador de Francia en el Vaticano. De regreso a Francia, y después de la muerte de su esposa, al final de su longeva vida, hizo profesión religiosa en la Fraternidad de los Hermanos de Jesús del padre Foucauld, (Toulouse), ciudad en la que murió el 28 de abril de 1973.

2. La conversión de Jaques y Raïssa Maritain

Jacques y Raïssa venían de un mundo exterior a la Iglesia, en el que cada uno tiene que buscar la verdad, una verdad que no le ha sido transmitida por una tradición familiar o por una tradición eclesial. Tuvieron que andar y buscar esa verdad como mendigos de los misterios de la fe que tuvieron que descubrir desde fuera. Cuando se conocieron, se puede decir que la gran aventura de la amistad empezó entre ellos. Su amor, que fue un amor conyugal extraordinario, estuvo sin embargo muy marcado por el sello de la amistad, como se puede ver en sus vidas. Raïssa tenía una salud muy mala: estuvo enferma casi toda su vida. Por eso, al cabo de unos años de vida matrimonial, el médico les dijo que si se quedaba embarazada no respondía de la vida de la madre ni de la del niño. Vieron en esta circunstancia una llamada personal de Dios y después de ocho años de vida normal de casados, decidieron hacer voto de continencia para vivir así el resto de su vida. Fue entonces cuando acogieron en su casa a la madre y a la hermana de Raïssa, transformando así en cierto sentido su vida de pareja en una vida de pequeña comunidad. Para ellos resultó una llamada a abrirse a los otros. No tuvieron hijos, pero tuvieron cantidades de ahijados, adultos y también niños. Fueron más los adultos, pues muchas

personas se convirtieron en casa de los Maritain. Y se convirtieron porque se sentían allí como en su hogar. Esa casa era como una pequeña comunidad, una comunidad familiar. Muy pronto hubo también un pequeño oratorio con el Santísimo. Todos, incluso las numerosas personas sin fe, que pasaron por allí, sintieron que en ese hogar había algo muy particular.

El camino de amistad entre ellos empezó con una enorme crisis interior. Venían del ateísmo. Jacques procedía de una familia de origen protestante, pero pasada ya al agnosticismo. Cuando se conocieron de estudiantes, él ya no tenía fe y Raïssa, que venía de una familia judía de origen piadoso, la había perdido. A ella le quedaban recuerdos de una vida piadosa en Rusia, de donde habían tenido que emigrar por causa de las persecuciones contra los judíos en la época de los zares. Cuando su familia llegó a Francia se hizo una estudiante muy brillante, en un tiempo en que había pocas mujeres en la universidad. Pero, en esa universidad de París de principios de siglo, ella perdió la fe. Era el gran momento de la ideología "cientista". Parecía entonces que la ciencia lo iba a explicar todo y que Dios era una hipótesis absolutamente absurda y anticuada. Jacques y Raïssa se conocieron en esa soledad tan tremenda que da al ser humano el vivir en este mundo "sin Dios ni esperanza", como dice san Pablo. Y por eso, cuando se enamoraron, lo que representaban el uno para el otro fue en cierto sentido como un absoluto, pues el amor humano era lo

único que podía dar sentido a sus vidas⁴. A ambos les resultaba más difícil aún pensar que ese amor humano que sentían el uno para el otro y que representaba para ellos el único absoluto pudiese acabar al final en la nada. Esto les era insoportable y les llevó a una decisión increíble que Raïssa ha contado en su libro de memorias *Las grandes amistades*⁵: Un día en un jardín botánico de París, se dijeron el uno al otro: *"Si dentro de un año no hemos encontrado un sentido trascendental y absoluto a nuestra vida, no podremos soportar seguir queriéndonos en este mundo y pensar que nuestro amor acabará en la nada"*. Entonces decidieron que, si esto era así, se suicidarían juntos. Pero la Providencia hizo que les llegara a sus manos un libro de un escritor, no un filósofo, de gran talento: León Bloy, Jacques y Raïssa leyeron por casualidad un volumen de su *Journal*, de su diario personal. En este vieron que aquel hombre no

4 J. M. GARRIGUES, *Maritain y la espiritualidad de la amistad*, Tarrés, 30º aniversario de la muerte de Maritain, <https://www.carlos-defoucauld.org/Biografias/Maritain/Maritain.htm>

5 RAISSA MARITAIN, *Les Grandes Amitiés*, coll. « Livre de vie », Desclée de Brouwer, 1949. El libro está escrito en Nueva York en el año 1941. El segundo volumen salió en 1944. hacia el final de la guerra mundial. Era un momento tremendo para ella. Intentando escapar un momento de esa pesadilla a la cual asistían sin poder hacer nada más que hablar por la radio americana, sin poder compartir la existencia de tanta gente en Francia y en la Europa ocupada por el régimen nazi, Raïssa, para encontrar un poco de sosiego, se refugia en la memoria y recuerda todas las misericordias recibidas de Dios en los años que siguieron a su conversión. Así salió este libro, que es mucho más que unas memorias: es como un canto espiritual de acciones de gracias, una confesión de la bondad y de la misericordia de Dios en aquel momento en que la esperanza resultaba tan difícil.

tenía de que vivir y que a veces no podía ni dar de comer su familia. Se le habían muerto dos niños de hambre y de frío. Esto les conmovió.

Así empezó la conversión de Jacques y Raïssa, a través de un gesto de amistad hacía un hombre que no conocían: le mandaron a través de la editorial una carta y un giro postal con dinero que tenían ahorrado y se lo mandaron a Bloy para ayudarlo. León Bloy les contestó emocionado al ver su gesto y les invitó a venir a verle a su humildísima casa de la colina de Montmartre, entonces en las afueras de París. Y allí subieron. No sabían que en realidad iban al encuentro de Cristo. Porque en esa casa encontraron la fe, una fe evangélica, viva, compartida por toda esa familia que vivía muy pobremente. Tocaron, dicen ellos, casi con los dedos la realidad del cristianismo que se vivía allí. Y allí descubrieron lo que es en realidad la Iglesia en su ser profundo: comunión de caridad, comunión de amistad. Allí iban también otras personas, porque León Bloy, a pesar de toda su pobreza, soledad y fracaso mundano, que hizo que no ganara dinero con sus libros, había tocado el corazón de una serie de artistas y de intelectuales. Todos los que visitaban la casa de los Bloy descubrían la fraternidad cristiana a través de esa comunión de amistad que allí se palpaba. Para ellos fue una experiencia decisiva que la prolongaron después en su propia vida.

3. El pensamiento de Jacques Maritain

El siglo XX ha sido el siglo de las ideologías, y ha sido dominado por Hegel y la izquierda y la derecha hegeliana que han generado los totalitarismos. Maritain es el maestro del siglo XXI que considera a la persona como fundamento de la sociedad y reconoce en el pluralismo una connotación fundamental del estado democrático sin caer en el relativismo, porque la conciencia está vinculada a la verdad, pero no puede imponer a los demás sus convicciones morales. En una situación extrema, como el caso de una ley considerada injusta aprobada por la mayoría, la persona debe hacer objeción de conciencia. El estado democrático puede conciliar verdad y libertad, superando así el absolutismo de un estado totalitario, que quiere imponer una verdad de estado, y el relativismo de un estado liberal, que niega la verdad. El Estado no puede ser neutro, también el laicismo es un fundamentalismo, tiene que ser neutral y garantizar a todos los grupos ideológicos y religiosos la libertad de expresión. Es muy importante la posición de Maritain relativa al derecho internacional y al gobierno del mundo.

Esta forma de ver a la persona también informa a la filosofía política de Maritain. Para Maritain, el Estado debe proteger primariamente los derechos de los individuos a través del mantenimiento

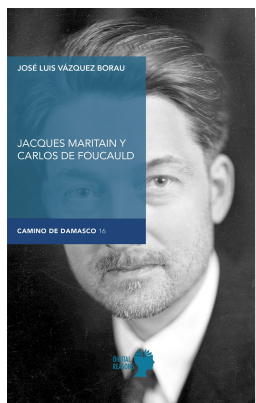
de la justicia social. Pues para Maritain las personas son la verdadera sustancia, la sustancia libre y viviente del cuerpo político. Las personas están sobre el Estado, y las personas no son para el Estado, el Estado es para las personas. Mientras que las personas están sobre el Estado, la Iglesia está sobre ambos, porque el orden de la vida eterna en sí mismo, está sobre el orden de la vida temporal. A pesar de esta jerarquía, la iglesia no puede involucrarse en asuntos reservados para el Estado. Y como ambas entidades están preocupadas por el bien común de los seres humanos, la Iglesia y el Estado deben cooperar.

Maritain ha sido traducido en todas las lenguas europeas incluido el noruego y el croata, y traducido también al árabe y al japonés, como el exponente más calificado del catolicismo. Sin embargo, una cierta parte del mundo católico, preocupada de estar al paso de las modas filosóficas, lo olvida un poco, prefiriendo la fenomenología o la hermenéutica al tomismo de Maritain. No se dan cuenta de que no se puede hacer con Heidegger o con Husserl lo que san Tomás ha hecho con Aristóteles. Sólo una auténtica filosofía del ser es verdaderamente compatible con el cristianismo.

Maritain también definió criterios para asegurarse si una sociedad es verdaderamente libre, asumiendo que no existe discordia alguna entre la Iglesia, el Estado y el cuerpo político. La primera característica de una sociedad de hombres libres es que es personalista, o sea que considera

la dignidad de la persona como anterior a la sociedad. Una sociedad libre también debe ser comunal, reconociendo el hecho de que la persona tiende naturalmente hacia la comunidad política y mantiene el bien común sobre aquel del individuo. Maritain también cree que la sociedad libre es más frecuentemente pluralista, porque el crecimiento de la persona requiere de una miríada de comunidades autogobernadas que tienen sus propios derechos, libertades y autoridad. Para prevenir la fricción entre estas comunidades, el requisito final es que los ciudadanos sean teístas o cristianos. no en el sentido que requeriría a todo miembro de la sociedad que crea en Dios o que sea cristiano, sino en el sentido de que reconozca que en la realidad de las cosas, Dios, principio y fin de la persona humana y fuente principal del derecho natural, es por lo mismo, la fuente principal de la sociedad y la autoridad dentro de los hombres. Para Maritain, las verdades e incentivos cristianos, así como la inspiración del Evangelio y su despertar de una consciencia común y su integración a la esfera de la existencia temporal, son el alma, la fuerza interior y la fortaleza espiritual de la democracia.

¿Quieres seguir leyendo?



Acabas de leer la introducción y los tres primeros capítulos de *Jacques Maritain y Carlos de Foucauld*, de José Luis Vázquez Borau. El libro completo sigue el camino del filósofo Jacques Maritain hasta su encuentro con la espiritualidad de Foucauld y con las Fraternidades de los Hermanitos de Jesús, con las que vivió sus últimos años.

Comprar el libro completo ›

bibliotecaonline.es/jacques-maritain-y-carlos-de-foucauld

QUÉ ENCONTRARÁS EN EL LIBRO

- **Primera parte: El encuentro con la verdad.** Maritain como filósofo en diálogo con el mundo, la conversión de Jacques y Raïssa, su pensamiento, la Guerra Civil española, Mounier y el Concilio Vaticano II.
- **Segunda parte: Plenitud de la verdad.** La relación de los Maritain con Foucauld, Charles Henrion como discípulo y heredero de Foucauld, y Maritain con Pierre Murin y Dorothy Day.
- **René Voillaume y las Fraternidades.** El fundador e inspirador de las Fraternidades Foucauld, su relación con Maritain, un nuevo estilo de espiritualidad y la entrada de Maritain en la Fraternidad tras la muerte de Raïssa.
- **Epílogo.** El humanismo cristiano de Jacques Maritain y un texto sobre los hermanos de Jesús, con bibliografía final.

Dos partes y un epílogo, con bibliografía para seguir profundizando.

Digital Reasons

bibliotecaonline.es

pedidos@bibliotecaonline.es

ISBN (paper): 978-84-945247-9-0



Escanea para comprar